



PSICOGÉNESIS

Coordinación

Federico Rebok

Juan Carlos Stagnaro

En 2016, se publicó en Vertex un Dossier titulado “Psicogénesis, trauma y disociación”. La gran aceptación que el mismo tuvo en ese momento, nos sugirió ahondar en ese apasionante tema, y es por ello que hemos decidido visitarlo nuevamente.

En aquel entonces señalábamos que se atribuía al psiquiatra alemán Robert Sommer (1864-1937), profesor de la Universidad de Giessen, el haber introducido el vocablo “psicogénesis” en el año 1894 en los términos siguientes: «Con el nombre “Psicogénesis” (Psychogenie) trato de señalar un grupo definido e importante, desde el punto de vista práctico, de casos de la enorme área comprendida por el nombre colectivo de histeria... Estoy inclinado a dudar de que el término que he elegido cumpla con todos los requisitos lingüísticos y científicos. Si alguien encuentra una palabra mejor, será bien recibida por los practicantes y por aquellos teóricos para los que el lenguaje no es sólo una cuestión de símbolos abstractos y vacíos, sino un modo de expresión. Con la palabra “psicogénesis” estoy tratando de extraer las conclusiones adecuadas de los argumentos científicos formulados especialmente por Moebius y Rieger en Alemania, relacionados con la naturaleza de la llamada “histeria”, a la vez que también insisto en que la histeria, en su sentido actual, es un concepto más amplio. Estamos tratando con estados mórbidos (Krankheitszustande) que son evocados por las ideas (Vorstellungen) y pueden ser influenciados por las ideas».

Años más tarde, y tras la profusa difusión del término, Faergeman advierte -desde el principio de su monografía sobre las psicosis psicogénicas- que “psicogénesis” constituye un término polisémico. Así, distingue dos tradiciones psiquiátricas en la construcción del significado de la palabra. Por un lado, la tradición anglo-americana, para la cual una condición puede valorarse como “psicogénica” cuando la misma “nace de la mente”, es decir, cuando crece a partir de factores constitucionales innatos. Para esta tradición, explica Faergeman, tanto las psicopatías como las psicosis maniaco-depresivas y algunas esquizofrenias, estarían incluidas bajo este paraguas terminológico. Por otro lado, la palabra “psicogénesis” puede incluir toda aquella condición patológica que es causada por factores ambientales con los que el sujeto no puede lidiar usando sus mecanismos de defensa o los canales de descarga habituales. Esta es la definición habitual del término para la psiquiatría continental o europea.

Es decir, que “psicogénico” puede referirse igualmente a algo causado o producido por la psiquis, o a una alteración de esta psiquis producida por factores situacionales o ambientales; Faergeman destaca particularmente los factores interpersonales.

Podríamos decir con el profesor Germán Berrios, parafraseando a Camus, que «existe sólo una pregunta realmente seria en Psiquiatría, y es la de qué es la psicogénesis. Decidir si las ideas y las emociones pueden o no causar síntomas mentales sin mapearse a sí

mismas en el cerebro es responder la pregunta fundamental en Psiquiatría. Todas las demás preguntas se derivan de ésta».

Precisamente, iniciamos este Dossier con un artículo de Germán Berrios, quien nos propone un barrido histórico y epistemológico del término “psicogénesis”, y culmina postulando que tanto los trastornos mentales psicogénicos como los no-psicogénicos (orgánicos) tienen una base cerebral, y que la diferencia radica en que en los primeros la cascada causal es un nudo semántico, y en los segundos, es un cambio patológico genético-estructural.

Humberto Casarotti presenta, en el siguiente artículo, la posición de Henri Ey en el célebre debate que ese autor convocó en Bonneval, Francia, en 1946 en torno al tema de la psicogénesis de las neurosis y las psicosis cuyos contenidos no dejan de tener actualidad después de más de medio siglo.

El tercer texto es una reflexión de Ricardo Avenburg, uno de nuestros más eruditos lectores de la obra freudiana, ofrece un breve ensayo, en el que sintetiza con-

ceptos centrales del psicoanálisis en relación a la consideración de la noción de psicogénesis.

A continuación Elena Levy-Yeyati, psiquiatra y psicoanalista, nos ilustra sobre cómo formuló Jacques Lacan, apoyándose en la perspectiva del llamado “giro lingüístico”, una intelección de lo traumático modificando, simultáneamente, la concepción de la localización de lo inconsciente como algo más exterior que interior al sujeto.

Por fin, el profesor Eduardo Keegan describe las ideas centrales de los modelos conductuales y cognitivos sobre el desarrollo, gatillo y mantenimiento de los trastornos mentales, así como el mayor interés clínico por los factores de mantenimiento respecto de los factores de inicio de los trastornos mentales, en virtud de su mayor accesibilidad a la modificación terapéutica. Asimismo, se hace referencia al creciente interés en procesos o factores transdiagnósticos, y se analiza la propuesta de un modelo de red causal compleja para la conceptualización de las relaciones entre síntomas y procesos disfuncionales. ■